



Una calle de la nueva barriada.

EL EJEMPLO DE ALMERIA

Hace algo más de dos años escribíamos sobre Almería, dando noticia de los proyectos redactados para las nuevas viviendas que iban a sustituir a las cuevas, motivo de la adopción.

Entonces se hablaba de proyectos; hoy son realidades vividas, como en tanto lugar de España. Vividas y experimentadas, puesto que la obra, empezada el 13 de julio de 1943, o sea a los cuatro meses de la adopción, que transcurrieron entre información y proyectos, terminaba al cabo de un año, entregándose 315 viviendas en 1.º de diciembre de 1944.

Todavía no se ha resuelto completamente el problema de las Cuevas de Almería, pero

sí la tercera parte peor, por lo menos. La obra sigue; y ese año de vida con los nuevos vecinos ha servido de experiencia, resolviendo dudas planteadas.

Aquellas familias degeneradas, infectadas de tracoma y suciedad, abandonadas en la miseria de las covachas, que se volaron al desahuciarlas, ¿sabrían vivir en casas humanas? ¿Se adaptarían a la limpieza, higiene y orden de la comunidad en medio urbanizado?

Sí. La realidad ha sido halagüeña.

Es la misma gente: los mismos jornaleros, labradores, canteros, albañiles o pescadores; pero más alegres; vuelven del trabajo hacia